

¿Quién es éste?

Lectura bíblica: Mateo 16:13-20; 21:1-11; Marcos 4:35-41

Versículo clave: Mateo 16:16

«Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

Verdad práctica: tarde o temprano cada ser humano tendrá que responder a la pregunta *¿Quién es éste?* y confesar que Jesucristo es el Señor.

DESARROLLO

La gran interrogante de las edades ha sido, y sigue siendo: *¿quién es éste?* Grandes y pequeños, nobles y plebeyos, ricos y pobres, todos buscan saber quién es Jesús realmente.

Historiadores y filósofos, poetas y literarios, revolucionarios y políticos... ninguno ha podido evadir la pregunta.

1. Los discípulos atemorizados

Los discípulos, al ver que la furia del mar fue calmada por una palabra de Jesús, se dijeron el uno al otro: «¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?» (Mr 4:41).

Tal vez tú haces la misma pregunta, con el deseo ardiente de conocerlo mejor, para saber por experiencia propia, quién es Él.



Con la ayuda del Espíritu Santo espero presentarte al Señor Jesús de una manera amplia y comprensible, como Jesús prometió: «Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber» (Jn 16:14).

Los discípulos fueron testigos de muchos milagros durante los años que caminaron con Jesús. Ellos mismos descubrieron la respuesta a la pregunta: *¿quién es éste?*, y Pedro confesó: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mt 16:16).

2. La confesión de Pedro

La confesión de Pedro tiene gran significado histórico. Es la base fundamental de la fe cristiana. En el catolicismo se usa este pasaje (Mt 16:13-20) como prueba de que Jesús eligió a Pedro como fundamento de la Iglesia, y se lo declara como el primer Papa. Pero no es eso lo que dijo Jesús. Al mencionar la «roca» sobre la cual edificaría su Iglesia, se refería a la confesión que hizo Pedro, de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

Jesucristo ha edificado su Iglesia sobre la realidad de que Él es el Hijo del Dios viviente. «Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo» (1 Cor 3:11).

3. La multitud en Jerusalén

Cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y la gente lo aclamó como el Hijo de Dios. Ellos también respondieron a la pregunta: *¿quién es éste?* La gente que había oído sus enseñanzas y lo había visto hacer milagros lo reconoció como el profeta de Nazaret (véase Mateo 21:1-11).

4. Pablo, el apóstol a los gentiles

En su primer encuentro con Jesús, Pablo preguntó: «¿Quién eres Señor?» (véase Hch 9:1-20). Desde aquel día, Pablo fue descubriendo la respuesta. Luego de largos años de servir a Jesús, él escribe:

*«Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino lo que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; **a fin de conocerle**, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte»* (Fil 3:8-10).

Conocer a Jesús, y el poder de su resurrección, es lo más grande y sublime que el hombre puede alcanzar.

Pablo tenía mucho de qué gloriarse respecto a sus conocimientos humanos, pero todo ello lo consideró como pérdida, como «*basura*», a fin de conocer a Cristo, y el poder de su resurrección. El deseo de Pablo fue tan profundo que quiso llegar a ser «*semejante a él en su muerte*».

No es poca cosa lo que deseaba Pablo, considerando que la muerte de Jesús fue una muerte de entrega total; un desprendimiento de sí mismo a favor de la humanidad. Pablo logró su deseo. Al leer su historia, constatamos que su vida fue un sacrificio santo a favor de un mundo perdido en pecado. Participó de los sufrimientos de Cristo; fue azotado, apedreado, despreciado, encarcelado... la lista es larga (2 Cor 11:16-33).

Después de su larga jornada, exclamó triunfante: «*He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe*» (2 Tim 4:7).

Desde aquel primer encuentro en el camino a Damasco, a través de muchos penosos viajes, siendo encarcelado y maltratado, Pablo fue conociendo mejor a Jesús, y nada logró separarlo de Él (véase Romanos 8:35-39).

El deseo expresado en la carta a los filipenses brota del corazón de un hombre en cadenas. Desde una prisión, por causa del evangelio, Pablo manifestó su deseo de conocer mejor a Jesús y participar de sus padecimientos.

¿No eran suficiente sufrimiento las cadenas? ¿No le bastaban los desvelos, el hambre, y los peligros entre falsos hermanos? No, él quería conocer aún más profundamente a Jesús.

La carta a los Filipenses ha sido denominada «la epístola de gozo». ¿Cómo pudo un hombre encadenado expresar tanta alegría? Tal vez la respuesta está en el versículo veintiuno del primer capítulo: «*Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.*»

Cuando Pablo conoció a Jesús en el camino a Damasco, se entregó de lleno a Él, para servirle hasta la muerte.

¿Qué dices tú? ¿Deseas conocer mejor a Jesús? ¿Estarías dispuesto a participar de sus padecimientos? ¿Podrías decir como dijo Pablo?

«Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gá 2:20).

CONCLUSIÓN

La incógnita de las edades tiene su respuesta. Jesús no es una figura histórica, lejana e inaccesible. Él es el camino, la verdad y la vida, revelado en las Sagradas Escrituras a todo aquel que busca la respuesta. Estudiaremos juntos la vida y el ministerio del Personaje de personajes y su Espíritu Santo será nuestro Maestro. Él nos guiará a conocer «*toda la verdad*» (Jn 16:13).

PARA MÁS ESTUDIO

En el Evangelio según Juan, Jesús usa siete veces la expresión «*Yo soy*», mediante diversas figuras relacionadas con su obra. Busca las citas y llena los espacios:

YO SOY _____ Juan 6:35

YO SOY _____ Juan 8:12

YO SOY _____ Juan 10:7

YO SOY _____ Juan 10:11

YO SOY _____ Juan 11:25

YO SOY _____ Juan 14:6

YO SOY _____ Juan 15:1